

Produciendo Frutos

01 de octubre del 2022

AUDIO

sc. **01** Adoramos con nuestros recursos en respuesta al llamado a dar frutos. Juan el Bautista apeló a los que venían a él para ser bautizados: "Produzcan frutos que demuestren arrepentimiento" (Mateo 3:8). Para Juan, el bautismo y estar con el pueblo de Dios no eran suficientes.

sc. **02** El Evangelio de Lucas comparte algunos ejemplos concretos del "fruto del arrepentimiento" que Juan el Bautista daba a los que acudían a él. Le pidió al recaudador de impuestos que no cobrara más de lo necesario. Invitó a los soldados a no "extorsionar" y a "contentarse con su paga". También ordenó a la multitud que compartiera su segunda túnica y su comida con el que no tuviera (Lucas 3:10-14). Estos ejemplos relatados por Lucas tienen algo en común; están relacionados con las actitudes de uno hacia las finanzas y las posesiones materiales. El fruto del arrepentimiento incluye ser cuidadoso con los medios por los cuales se obtienen y utilizan nuestros recursos para bendecir la vida de los demás.

sc. **03** La Biblia nos cuenta la historia de Nabal, un hombre muy bendecido materialmente, que aun así no produjo el fruto del arrepentimiento en su vida material. Se negó a recompensar a los que protegían su ganado y reprendía con dureza a los a los siervos de David que venían a pedirle algo de comida. Esta actitud llevó a su esposa a decir: "No haga usted caso de ese grosero de Nabal, pues le hace honor a su nombre, que significa "necio". La necedad lo acompaña por todas partes" (1 Samuel 25:25). Lamentablemente, al día siguiente, sufrió un derrame. Diez días después de esto, murió.

VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

Imagens relacionadas ao texto e animação.

AUDIO

sc. 04

Cuando observamos esta historia, comprendemos que la capacidad de producir riqueza sólo se puede perfeccionar cuando la ponemos al servicio de Dios. Jesús dijo: "Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí" (Juan 15:4).

sc. 05

Mientras adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas regulares y sistemáticas, permanezcamos en él, llevando frutos de arrepentimiento. Que podamos poner nuestros deseos por último y primero a Dios.

VÍDEO

Imagens relacionadas ao texto e animação.

Imagens relacionadas ao texto e animação.